

Seguimos uniendo la historia de Noé.



Cuando estuvieron dentro del Arca, el agua comenzó a caer. Y llovió, y llovió, ...

El Arca se movía para un lado y para otro sobre las aguas.



Un día Noé envió una paloma, para ver si había tierra. Voló y voló, pero no encontró nada.

Una semana después, Noé soltó otra paloma, pero esta vez volvió con una ramita de olivo.



Finalmente, la lluvia paró. Había agua por todos lados.

Todos dentro del arca estaban a salvo.

Noé y su familia estaban muy felices y daban gracias a Dios.



El arca finalmente se posó sobre una montaña y Noé salió del Arca. Noé y su familia dieron gracias a Dios, y éste colocó un arco iris en el cielo, como símbolo de una promesa.